

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

SALA 4.^a

CAMA NÚM. 3.

CLÍNICA DEL DOCTOR CASTELO.

Infiltracion urinosa.

M. A., viudo, natural de Arroyo-Molino (Toledo), jornalero, de 54 años, temperamento nervioso, constitucion activa, buen género de vida y sin antecedentes hereditarios.

A la edad de 36 años padeció la primera blenorragia, la cual fué tenaz y rebelde á los diferentes remedios que usó, y desde esta época la miccion empezó por serle molesta en un principio y difícil despues. En los doce años posteriores á este contagio ha visto exacerbarse el padecimiento hasta el punto de obligarle á buscar remedio, y no pudo sin embargo hallarle. Cinco meses han trascurrido próximamente desde que una tarde se sintió acometido de fuertes escalofríos, que partiendo de la espalda iban seguidos de un temblor general, calor despues y desarrollo de la fiebre, que pasadas seis horas empezó á remitir. Este aparato sintomático coincidió con una sensacion de peso en el periné, dificultad grande para orinar cada vez mayor, y abultamiento de los testiculos, dolor inaguantable y extrema ansiedad. Tal se encontraba, que á las pocas horas decide ingresar en el hospital el dia 24 de Setiembre de 1880.

El Profesor de guardia, tan pronto como vió el estado en que se encontraba, hizo grandes y profundas sajas en el escroto y periné, á beneficio de las cuales pudo salir gran cantidad de orina y pus mezclados y con muy mal olor.

En la visita del siguiente dia el Profesor de la sala (Sr. Castelo) le introdujo una sonda flexible de goma, del número 12 de la escala francesa, que dejó sujeta el vendaje apropiado, y amenazando el esfácelo de los tejidos en que se habian practicado las sajas, dispuso los lavatorios y cura cuádruple con el alcohol alcanforado; y conjurado el peligro, eliminadas las escaras gangrenadas, con objeto de demostrar estas afecciones cuando llegan al período de reparacion, se hizo el modelo del caso á que nos referimos, y cuyo estado actual es como sigue:

Ambos testiculos aparecen al descubierto, sin que haya indicios de haberse conservado las tunicas escrotales, dartros, eritroides, fibrosa y vaginal; hoy la túnica albuginea, cubriendo el cuerpo de la glándula, se representa en el modelo de un color rojo vivo y sembrada de pequeños pezoncitos carnosos, en tanto que la piel del escroto avanza para cubrir la parte inferior de los testiculos, que asoman entre los destrozos originados en esta region á consecuencia de la infiltracion urinosa y el fagedenismo posteriormente desarrollado.

El tratamiento curativo consistió en el empleo de la sonda permanente y los lavatorios y cura con el alcohol alcanforado. Una vez eliminados los tejidos muertos, se dispuso la cura con la disolucion al uno por 100 de sulfato de cobre, y que fué más tarde suspendida para excitar, por medio de unguento digestivo animado y los toques con el nitrato de plata fundido, aquella solucion de continuidad.

Conseguido el objeto que se buscaba, se volvió á hacer uso de la sal de cobre con las mismas proporciones, y así concluyó de cicatrizar, tomando el alta el enfermo completamente bueno el dia 10 de Enero de 1881.

PALACIOS.